

**OBITUARIO**

## Gracia Ventura Fortea

Hace ahora tres años tuve la oportunidad de conocer a Gracia Ventura. Todo fue gracias al compañero Rafa Maestre, a quien conocí gracias a las prácticas del Grado de Historia de la Universidad de Valencia. Entrar en contacto con el mundo libertario a través de la biblioteca de Sara Berenguer, me llevó a adentrarme en el estudio de la cultura del exilio libertario, la cultura de la solidaridad.

Cuando decidí emprender el estudio de la biblioteca y el epistolario de Sara Berenguer, entré en contacto con un mundo que hasta entonces había sido totalmente desconocido para mí. La lectura de las cartas de Sara, el visionado de sus documentos digitales, los libros, etc. Todo esto despertó una curiosidad que Rafa Maestre intento remediar explicándome en interminables conversaciones todo lo que yo estaba conociendo hasta entonces. Y entre todas las personas que mantenían relación epistolar con Sara, aparecieron los nombres de José

Peirats y Gracia Ventura. Rafa me habló de la "Gracieta" —como él la llamaba cariñosamente—, la única que sabía con certeza que aún vivía —pues era diez años menor que su compañero— y me preguntó si quería entrevistarla.

Todo esto llevó a que me pudiese en contacto con ella y fuese a visitarla. El día que fui me abrió la puerta, y me invitó a pasar con una sonrisa. Al principio me habló desconfiada, y por teléfono me había dicho que no podía hablar tanto rato porque se cansaba. Al entrar a su casa se puso a explicarme el porqué de todos los cuadros de Peirats que tenía allí; me enseñó los álbumes de fotos, donde se les veía a los dos cosiendo pantalones; me enseñó el libro que estaba leyendo y me confesó que le encantaba leer. Contrariamente a lo que había dicho en principio, estuvimos cuatro horas hablando sin parar. Nuestra larga charla me mostró diversos puntos de conexión entre nosotras: el gusto por la lectura, los viajes, el gusto por las peque-

ñas cosas de la vida, la valoración de la familia, etc. Pues Gracia me abrió sus memorias, pero también su corazón.

Me relató su vida, siempre ligándola a la admiración y cariño por su compañero Peirats. Con sus memorias viajamos a la Burriana —ciudad natal de Gracia— de los años treinta; a Saturrarán, donde estuvo encerrada con algunas de sus familiares; también a Valencia, Barcelona, Toulouse, la Vall d'Uixó y finalmente Barxeta. Me contó sus sensaciones, sus emociones, sus sentimientos... Su yo más profundo. Además, me presentó la gran biblioteca que tenían ella y Peirats, así como la preciada máquina de escribir de éste, y que ella conservaba como un tesoro.

Desde este día empezamos una relación de amistad que nos ha durado hasta su último adiós. La correspondencia constante e intensa me hizo descubrir una amistad diferente, sobre todo por nuestro abismo generacional. Ver sus cartas con un remite escrito



una consiguió emocionarme fue la postal que me envió pocos meses antes de mi examen de oposiciones, con la frase "Lo que hace la vida interesante es la posibilidad de realizar tus sueños". Esos detalles son los que la hacían diferente.

Con la muerte de Gracia no solo he perdido a una persona querida, he perdido a una amiga. Se me va alguien que en estos años en los que he podido compartir su amistad he aprendido que todo esfuerzo puede tener una recompensa, que podemos conseguir todo lo que nos proponemos y sobre todo que debemos luchar por nuestros ideales. Con ella conocí que la edad no tiene fronteras, pero además encontré una conexión personal y emocional que se ha mantenido inexorable hasta su adiós. Nos podemos sentir tristes por la muerte de un ser querido, pero lo más importante es que guardemos todos los recuerdos compartidos en nuestros corazones; así nunca los podremos olvidar.

Gracias por todo Gracia Ventura, y que la tierra te sea leve.

Mireia Bañuls

con letra temblorosa, pero a la vez elegante, me emocionaba. Al abrirlas siempre encontraba tres o cuatro folios escritos a máquina y con las faltas de ortografía corregidas con bolígrafo azul. En sus epístolas donde me relataba su día a día, las cosas que le pasaban, pero también sus recuerdos. Nos contábamos sensaciones, hablábamos de la vida sin tener en cuenta la edad de la una y la otra. Además, por los cumpleaños y navidades nos solíamos regalar mutuamente un libro o alguna foto, así como alguna postal. Sin embargo, de todas sus cartas, si

**OBITUARIO**

## In Memoriam Joaquina Dorado Pita

A Coruña 25 de junio de 1917 – Barcelona 14 de marzo de 2017

Este mes de marzo es un mes triste para el Movimiento Libertario, grandes mujeres militantes nos han dejado. Se inició con la desaparición de la querida Gracia Ventura y de nuevo tenemos que comunicar la lamentable noticia de la muerte de la compañera Joaquina Dorado a los 99 años de edad. Un referente para quienes la conocimos. Una mujer combativa y luchadora. Toda una vida de entrega a la causa de la justicia y de la libertad. Una vida de compromiso junto a su compañero Liberto Sarrau.

Cada vez que Joaquina hablaba nos daba una clase de historia, sus palabras tenían el significado de los valores que siempre había defendido en la búsqueda de la Utopía, del Ideal.



Mujer discreta, no le gustaba hablar en primera persona de las calamidades que había pasado pues consideraba que era una más de las muchas mujeres que habían sufrido la represión fascista.

Trabajadora, militante de la CNT y de las J.J.L.L., soportó

dos Consejos de Guerra, torturas, cárceles, exilio en Francia, donde participó en la resistencia francesa; también guerrillera junto a Quico Sabaté... es el extenso currículum vital de esta mujer de temple, como diría Sara Be-

renguer, quien nos contaba cómo Joaquina se hizo cargo de la Secretaría del Consejo Económico de la Industria de la Madera Socializada de Barcelona, en 1938.

Siempre que se le solicitaba su colaboración, la ofrecía. Para las jornadas homenaje a Mujeres Libres, organizadas por la CGT y la Fundación Salvador Seguí, que se desarrollaron en Zaragoza en el mes de octubre de 2007, envió un saludo grabado en vídeo y una carta que transcribimos:

*Compañeras, compañeros: SALUD.*

*Acabo de cumplir 90 años y tengo una gran pena que os confío: La desunión de los Anarquistas...*

*Hay que unirse o moriremos como organización. Os ruego a*

*vosotras, las mujeres, que trabajéis en este sentido, puesto que los hombres no lo hacen.*

*Lo que hagamos separados es perder el tiempo. Lo esencial está dicho, para qué hacemos perder el vuestro.*

*¡Viva el ideal Anarquista que tiene solución para todos los problemas!*

*Muchas gracias por haberme invitado, siento no poder estar con vosotras por problemas de salud.*

*Vuestra y de la Causa, Joaquina Dorado Barcelona, 17 de octubre, 2007*

Que la tierra le sea leve y así sea también el peso de su ausencia en nuestros corazones.

Rafa Maestre  
Fundación Salvador Seguí